

LOS TELARES DE BAJO LIZO EN PONTEVEDRA. UN TELAR DE BAJO LIZO EN FUNCIONAMIENTO EN ZOBRA

MARIA DEL CARMEN GARCÍA FLÓREZ

«Todas la tecedeiriñas pasan el infierno en vida pau na mau, pau no pe pau no medio la barriga.

Tecedeira non na quero si man dan tiro con ela cantos homes hay na calle a la noite dormin con ela» (1).

INTRODUCCIÓN

En Galicia, el origen de los textiles viene vinculado a la Cultura de los Castros, lo que queda demostrado con los restos arqueológicos, como *pesas de telar*, procedentes de las excavaciones de los mismos. Desde entonces y hasta la Edad Media, se supone que el desarrollo de los textiles sería de forma continuada y muy similar a la actual. Durante la Edad Media, esta actividad se desarrollaba en agrupaciones gremiales.

La lana y el lino fueron las fibras más empleadas en Galicia en la confección de tejidos, hoy en día se siguen empleando junto con el algodón.

Actualmente en Galicia existen gran número de tejedoras repartidas por las cuatro provincias gallegas, pero en este caso nos centramos en Pontevedra, donde hemos visitado el taller de doña Hortensia Taboada, situado en la aldea de Zobra, a unos 21 km de Lalín, a cuyo concello pertenece.

Doña Hortensia aprendió a tejer a la edad de trece años con su madre doña Dolores, y tanto el oficio como sus herramientas de trabajo y el telar que posee han pasado de generación en generación. Cuando su madre trabajaba tenía una especie de pequeño taller con cuatro telares en los que enseñaba el oficio a 6 o 7 chicas. Actualmente los otros telares no los utiliza y los tiene guardados.

El empleado por ella es un telar de bajo lizo de madera, ubicado en una pequeña casa de una planta donde



Doña Hortensia Taboada, tejedora de Zobra.

sólo se encuentra el telar y todos los útiles como el urdidor, el torno para hacer canillas, el telar de flecos, etc.; este lugar es su taller de trabajo, iluminado con la luz natural que entra a través de las ventanas.

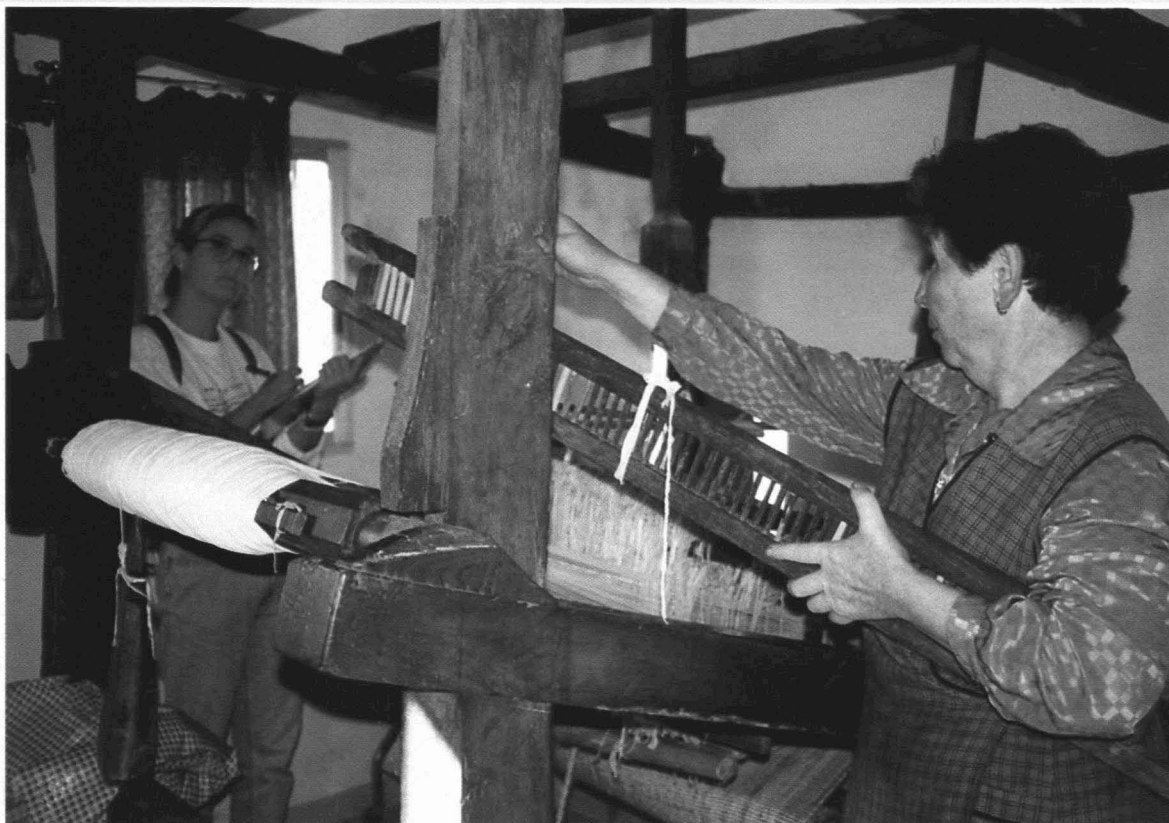
LAS MATERIAS PRIMAS

Las materias primas empleadas por doña Hortensia son muy variadas: como urdimbre suele utilizar el lino y el algodón esencialmente, mientras que para la trama hay más variedad como la lana, el lino, el algodón y los trapos.

Suele adquirir los materiales en Pontevedra, Lugo, Orense o La Coruña y en algunas ocasiones en Barcelona.

Hace años que el lino se cultivaba en el mismo Zobra; entonces se autobastecían, pero actualmente esta tradición se ha perdido y lo compra en Pontevedra u otros lugares. Éste es hilado por ella misma, que lo adquiere en marañas; una vez hilado lo cuece en un caldero de hierro, lo vuelve a lavar, posteriormente lo deja secar para blanquearlo y de allí ya lo pasa al telar. La rueca y el huso empleados por nuestra tejedora pertenecían a su madre y habían sido un re-

(1) Canción popular que me cantó doña Hortensia, sobre las tecedeiras (tejedoras).



Doña Hortensia explicando cómo debe colocarse el rastrillo.

galo de su padre cuando éstos eran novios.

El algodón y la lana los adquiere en Lalín o en Barcelona, y ya vienen hilados y en ovillos o madejas de origen industrial.

Los colores más empleados varían según los gustos de la persona que realiza los encargos, y también dependiendo de si se trata de alfombras, colchas, sábanas; éstos pueden ser granate, verde, crema, blanco, salmón y otros muchos.

EL TELAR

El montaje

El montaje del telar cuando va a iniciar un trabajo puede llevarle un día entero; cuando la entrevisté el telar estaba ya montado y en ese momento estaba realizando una alfombra de pasillo para su hija; de todas formas ella me explicó todo el proceso, que no difiere del de otras provincias; éste es:

Antes de comenzar con la elaboración de un tejido hay que proceder al montaje del telar. Esta labor comienza

por la *formación de la urdimbre*. Todo tejido consta de *urdimbre* y *trama*, la primera o hilos verticales son el soporte de la trama o hilos horizontales que cubren totalmente la *urdimbre*. Para preparar la urdimbre se utiliza un aparato llamado *urdideira* en la que se disponen los hilos antes de pasar al telar; los hilos deben ir bien tensados, y para ello se ayuda de la *espadalleira*, pieza rectangular de madera con mango y con dos hileras de seis agujeros cada una. Los hilos proceden del *porta canillas* o *barcal*, especie de caja de madera rectangular dividida en departamentos donde se coloca cada ovillo de hilo que se va a urdir, cuyo extremo pasa por la *espadalleira*, introduciendo los hilos por sus agujeros y de allí pasándolos a la *urdideira*.

Urdida la fibra se traslada al telar, formando una cadeneta con el fin de que ésta no se enrede. Este paso lo tiene que llevar a cabo con la ayuda de dos personas más, generalmente su hija y su prima, encargándose una de enrollar los hilos en la *rueda* o *origo* (enjulio), otra de coger los hilos y otra de pasarlos por el *rastrillo* reparatiendo los hilos por entre los dientes

de éste, variando su número según el ancho requerido. Una vez repartidos, se engancha el listón por encima de los dientes del rastrillo.

El telar

El telar utilizado por doña Hortensia es llamado *telar horizontal*, o *de bajo lizo de cuerda* que le permite trabajar sentada y mover los lizos por medio de *pedales* o *primideiras*. El telar se compone de un armazón de cuatro montantes unidos por largueros horizontales y transversales, y su anchura es de un metro y medio.

Los lizos van colgados, por medio de poleas, de los montantes superiores. Éstos están formados por dos listones de madera; uno va por encima de los hilos de la urdimbre y el otro por debajo. Entre ellos van los lizos de cuerda con un ojete en su parte media, por donde pasarán los hilos de la urdimbre. Éstos suben o bajan cuando se accionan los pedales o *primideiras* de madera, a los que van unidos por medio de cuerdas. El número de lizos es variable según el tejido sea liso o labrado; pa-



El telar.



El *tempereiro*, pieza de hierro graduable para mantener el ancho regular de la tela.

ra el primero son dos, para el segundo cuatro.

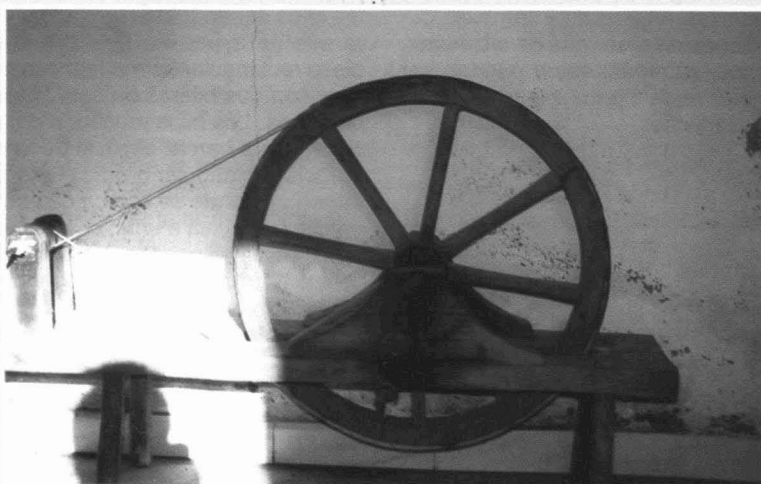
La urdimbre va colocada entre los *origos* (enjulio), *origo do liño* en el que va enrollada la urdimbre y se coloca en la parte posterior del telar, y el *origo de tea*, situado delante de la *tecedeira*, en el que se va enrollando la tela según sale tejida. Del *origo do liño* cuelga una pesa que hace que la tela permanezca estirada. Otro elemento es el *tempereiro*, pieza de hierro graduable que se se pone por encima de la tela en el telar para que esta mantenga un ancho regular.

Para hacer la trama, en primer lugar se necesita hacer las *canelas*, palos que envuelve el hilo; éstas se hacen en el *caneleiro* instrumento con forma de rueda. Al girar el volante, la correa de transmisión imprime un movimiento rotatorio a la canilla por medio de una manivela; de esta forma se hace la *canela* o *bobina de hilo* que procede del ovillo. La canilla se mete dentro de la *lanzadeira* (lanzadera), normalmente de madera de boj, con forma de barco.

Una vez hecho todo lo anterior comienza a accionar las *primideiras* o *pedales*; se levanta uno de los lizos,

quedando la mitad de los hilos arriba y la otra mitad debajo; en este momento pasa por la *calada*, espacio que queda entre los hilos, la lanzadera cargada,

con lo que acaba de hacer una pasada de trama; en este momento interviene otra de las partes del telar denominada *batán*, formado por un



Caneleiro.



Primera colcha tejida por doña Hortensia con la inscripción: «AÑO DE 1958 SOI DE ORTENSIA TABOADA».

bastidor rectangular, cuyo lado forma un eje para oscilar en la bancada del telar. Tras cada pasada se acciona el peine, situado en el batán; éste está formado por dos reglas horizontales de madera entre las cuales van fijadas unas varillas de acero llamadas dientes. Los hilos de la urdimbre pasan individualmente por los ojete de los lizos y por los espacios libres entre los dientes del peine. Éstos empujan la pasada de la trama y la insertan en el artículo tejido.

TIPOS DE TEJIDOS

Doña Hortensia, en la elaboración de sus productos suele emplear tanto la técnica lisa como la de relieve, *gorullo*; generalmente suele combinar ambas técnicas.

Este tejido de «gorullo» o relieve requiere en su técnica el empleo de dos

lanzaderas: una con hilo fino y otra con lana. Con el primer hilo se pasan cuatro pasadas de lanzadera con algodón haciendo tejido liso a base de ligamento de tafetán (2). Después se intercala la segunda lanzadera con la lana, con la que se hace una pasada de trama; a continuación doña Hortensia, con una aguja de hacer punto, levanta los hilos de lana que van a formar el dibujo; posteriormente da cuatro pasadas de lanzadera con algodón para dejar bien asentados los bucles de lana y retira la aguja, dejando los hilos sobreelevados que formarán el dibujo.

Los encargos que recibe suelen ser desde colchas, mantas, alfombras de pie de cama o pasillo, cortinas y toallas. Cuando su madre aún tejía, realizaba también sábanas de lino, pero ella ya no las hace.

El tiempo empleado en la elaboración de cada una de estas piezas es

muy diverso, dependiendo del ancho de la prenda encargada y de su longitud: puede variar entre 10 días a un mes; éste sería el tiempo invertido en una colcha, incluido aquí el tiempo que tarda en hacer flecos y rematarla.

En algunas de sus colchas podríamos encontrar similitudes con las alpujarreñas, principalmente por los motivos decorativos.

Éstos son geométricos, florales y con animales. Nuestra tejedora dice que los saca principalmente de métodos de labores y algunos de ellos los inventa ella misma; no suele repetir un motivo y siempre trata de introducir innovaciones.

Su trabajo se basa fundamentalmente en el gran número de encargos que recibe, y a llegado a hacer una colcha para la Casa Real, así como para diferentes personalidades del mundo de la política.



Detalle de la alfombra con tejido de gorullo.

(2) *Tafetán*: Nombre con el que se designan los tejidos cuyo reposte de ligamento se limita a dos hilos y a dos pasadas, según el cual los hilos pares y los impares alternan a cada pasada, por debajo y por encima de la trama.

CONCLUSIONES

A lo largo de la conversación con doña Hortensia, ella misma menciona que en Pontevedra no se conocen más tejedoras reconocidas. Su hermana y una prima suya aprendieron el oficio, pero por problemas de salud debieron abandonarlo.

Opina que la tradición posiblemente se pierda con ella, ya que su hija no va a continuar; sólo uno de sus nietos muestra interés por el oficio pero en exclusiva por el buen mantenimiento de los instrumentos de trabajo. Ella opina que podría dar clases en algún centro cultural de Lalín pero por motivos personales debe permanecer en Zobra. A pesar de todo le gustaría que la tradición continuara de generación en generación y que hubiera alguien interesado en proseguir con su labor, pero esto parece algo imposible.

Fotografías de José Antonio Visa Zuera.

BIBLIOGRAFÍA

- AA. VV.: *Guía de la artesanía de Galicia I*. Ministerio de Industria y Energía. Madrid, 1984.
- De la Torre Yubero, Araceli: «Los telares de Oleiros» en *Narria*, n.º 63-64, págs. 21-24.
- González-Hontoria, Guadalupe, y Timón Tiemblo, M.ª Pía: *Telares manuales en España*. Ed. Nacional. Madrid, 1983.